



¡Aclamen alegres al Señor, habitantes de toda la tierra!
¡Adoren al Señor con regocijo!.....
¡Denle gracias, alaben su nombre!
Porque el Señor es bueno, su gran amor perdura para siempre.
[Salmo 100 (99)]

Roma, 3 de diciembre de 2024
Fiesta de San Francisco Javier
Patrono de las Misiones

Queridos hermanos, saludos y oraciones desde Roma.

Gracias por vuestras oraciones y mensajes de buenos deseos por mi nombramiento como Obispo Auxiliar de la Archieparquía (Archidiócesis) de Addis Abeba por Su Santidad el Papa Francisco. Este nombramiento es la conclusión de un largo proceso de discernimiento, que concluyó con mi respuesta a la llamada de la Iglesia para iniciar un nuevo servicio, interrumpiendo el que estaba realizando en el Consejo General.

Me siento pequeño y reconozco mis limitaciones ante la llamada a la nueva misión, por lo que les pido que me apoyen con sus oraciones.

Con esta carta quiero expresar mi gratitud a cada uno de ustedes.

He recibido abundantes bendiciones y me siento muy enriquecido por el servicio que he prestado al Instituto y a la misión durante mis años en el Consejo General, a pesar de mis limitaciones.

Estoy especialmente agradecido a los hermanos de los tres Consejos Generales en los que he servido de 2009 a 2024. Un gran agradecimiento a los dos secretarios generales y al secretario personal: aprecié el servicio que prestaron a nuestro Instituto con generosidad, competencia y habilidad. Y ahora acompaño con mis oraciones el discernimiento que está teniendo lugar para la elección de nuestro nuevo Superior General.

Gracias a todos los miembros de la dirección general y a los hermanos de la Curia con los que he tenido la oportunidad de caminar juntos y servir durante los últimos 15 años.

Mi agradecimiento también a los superiores de circunscripción y a cada hermano por la colaboración y el camino recorrido juntos en la *sequela Christi* y en el compromiso de evangelización, al servicio del Reino de Dios, a cuya construcción cada uno de nosotros trata de contribuir.

Realmente me he enriquecido mucho y he recibido mucho durante el camino que he recorrido junto a muchos hermanos y hermanas durante estos años de servicio en el Consejo General. Gracias por el camino que hemos hecho juntos con las hermanas misioneras combonianas, con las misioneras seculares combonianas y con los laicos misioneros combonianos.

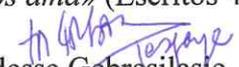
Al final de mi largo período en la Curia General, tengo muchas más personas a las que dar las gracias. Por brevedad, doy las gracias a todos los empleados de la Casa Generalicia comprometidos en el servicio de la misión comboniana.

Pido perdón a todos los hermanos por mis faltas y por los errores que pude haber cometido durante mi servicio. Y confío sobre todo en la inmensa misericordia de Dios que sabe transformarlo todo para el bien de su Reino.

Ruego a la Virgen María y a San Daniel Comboni que nos acompañen en este proceso y nos obtengan las gracias necesarias.

¡Con gratitud y en la fe!

«Toda mi confianza está en Dios, que lo ve todo, que lo puede todo, y que nos ama» (Escritos 447)


P. Tesfaye Tadesse Gebresilasie, mccj